



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo II después de Pascua

La Epístola está tomada de la carta primera de San Pedro (II, 21-25).

Carisimos: Cristo padeció por nosotros, dándonos ejemplo para que sigamos sus pisadas; el cual no cometió pecado alguno, ni se halló engaño en su boca; quien, cuando le maldecían, no retornaba maldiciones; cuando le atormentaban, no prorrumpla en amenazas; antes se ponía en manos de aquel que le sentenciaba injustamente. El es el que llevó la pena de nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero de la cruz, a fin de que nosotros, muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y él es por cuyas llagas fuisteis vosotros sanados. Porque andabais como ovejas descarriadas; mas ahora os habéis convertido y reunido al pastor y obispo de vuestras almas.

COMENTARIO

No solamente padeció Jesucristo para redimir el pecado, sino para darnos ejemplo a fin de que siguiéramos sus pasos. Ni el haber satisfecho por los pecados nos libra de sufrimientos, antes nos obliga a tomar parte en ellos de tal modo que ellos son el camino del cielo y no podemos ser conglorificados si no tomamos parte en sus padecimientos y por eso pudo decir San Pablo que cumplía en su cuerpo lo que faltaba a la pasión de Cristo.

Cuando en uno de los Evangelios

de la semana de Pascua se refiere la aparición de Jesucristo resucitado a los Discípulos que iban al castillo de Enmaús y estaban extrañados de que el Maestro no hubiese resucitado según había prometido. Jesús les dice que fué necesario padecer para entrar en la gloria

No hay, pues, verdad que más claramente conste en las Sagradas Letras y sin embargo cuán pocos son los cristianos que la entienden.

Queremos un cristiano sin cruz, una recompensa sin lucha, un descanso sin fatiga. Sabemos que el dolor y el sufrimiento es el camino de los privilegiados porque el Señor prueba a los que ama y sin embargo nos quejamos de los sufrimientos que el Señor nos envía, sabiendo como dice San Pablo que nadie será coronado si legítimamente no hubiese peleado.

La Santísima Virgen de la Montaña

Nuestra amadísima Patrona, la Virgen de la Montaña, se halla recibiendo en nuestra ciudad los honores filiales con que todos los años la agasajamos con un entusiasmo que, a Dios gracias, no decae a pesar de la indiferencia que parece ser el distintivo de los presentes tiempos.

Todos hemos presenciado el recibimiento cariñosísimo con que recibimos la veneranda y sagrada Imagen, objeto de los amores del pueblo cacereño, y todos, desde el Rvdmo. Prela-

do que presidía la procesión, y el clero, y las autoridades y el pueblo en masa hemos contribuido a este homenaje de cariño y de piedad que rendimos a nuestra amorosísima Madre.

El templo parroquial de Santa María, en donde tiene ahora su trono augusto la celestial Señora, se ve continuamente lleno de fieles; y por las noches se hace incapaz de contener en sus inmensas naves a las muchedumbres ávidas de celebrar sus glorias y de oír cantar sus alabanzas de labios del elocuentísimo predicador don Diego Tortosa, canónigo de Madrid.

Todo sea en honor de la Santísima Patrona, a la que Cáceres venera con creciente amor, y cuyas glorias celebra con entusiasmo creciente.

Obsequio a la Virgen

El más grato obsequio que podemos dedicar a la Santísima Virgen de la Montaña, más que el haber asistido todos los días a su hermoso y solemne novenario, es el hacer una buena confesión y comunión en su honor.

Los que hoy confiesen y comulguen, pueden ganar indulgencia plenaria asistiendo en la Parroquia de Santa María a la Bendición Papal que después de la Misa de Pontifical dará nuestro Rvdmo. Prelado. Es un beneficio y un privilegio que no debemos desaprovechar.

Cada cacereño debe preguntarse después de estas fiestas si su comportamiento para con la divina Madre es el que corresponde a un buen hijo, si está satisfecho de sus obsequios, o si por el contrario nada ha hecho, o podía haber hecho más. Es seguro que serán muy pocos los hijos de Cáceres que nada hayan ofrecido en prueba de su cariño a la celestial Patrona.

El que mucho ora algo consigue, y el que mucho busca algo encuentra.

Toda corazón

A la Santísima Virgen de la Montaña en su visita a la ciudad el 3 de Abril de 1921

Ya es mucho, Madre y Señora,
ser la eterna protectora
de tu querida ciudad,
demostrando hora tras hora
tu cariño y tu bondad.

Ya es mucho en tu misma casa,
en las gradas de tu trono
hora tras hora, sin tasa,
y borrando todo encono
el fuerte amor que te abrasa,

despachar los memoriales
que elevan nuestras miserias
a tus aras virginales
y curar nuestras lacerias
con bálsamos maternales.

Ya es mucho escuchar lamentos
de tristes padecimientos
y ver las hondas heridas
en los hombres producidas
por sus horribles tormentos.

Ya es mucho amor el que escuda
nuestro pecho de la aguda
fiera espada del dolor
que horripilante y desnuda
nos amaga con furor.

Pero dejar tu morada
de tantos siglos bendita,
salir de tu regia ermita
para honrarnos, Madre amada,
con tu celestial visita;

descender de esas alturas
bañadas en auras puras,
llegando a nuestras mansiones,
hervideros de pasiones
de estas miserias honduras;

venir a estos pobres lares
donde brotan iracundos
los gérmenes a millares
de rencores furibundos
que nos son tan familiares;

bajar al de los humanos
inhospitalario albergue
que agitan vientos malsanos
y donde el odio se yergue
entre los mismos hermanos;

visitar el negro abismo
donde los mortales viven
cada cual para sí mismo,
y en que sólo se perciben
las voces del egoísmo...

es mostrarnos un amor
tan alto, tan redentor,
que sólo en Dios se creería,
si a Tí también, Madre mía,
no te lo diera el Señor.

Tú conoces nuestros males
y las heridas mortales
que enconadas nos afligen;
y a nosotros se dirigen
esos ojos divinales.

¡Oh! nunca se vió en la tierra
por cristianos habitada,
guerra tan encarnizada,
ni tanto estuvo la guerra
del mundo enseñoreada.

Y Tú nos quieres librar
de los hálitos de muerte
que ves al odio exhalar.
Sabes que sólo con verte,
el rencor se ha de apagar.

¿Quién de tus hijos queridos
no acallará los rugidos
del odio en que arde deshecho,
al escuchar los latidos
del santo amor de tu pecho?

¿Quién guardará malquerencia
ni alimentará la inquina
contra el hermano, en presencia
de una Madre tan divina
que es toda benevolencia?

Tú los viste, Madre amada,
la tarde en que, en tu bajada,
te besaba el sol poniente
esa inmaculada frente
con su luz inmaculada.

Tú viste cuál te cercaban
cuando a la ciudad venías,
y de todos recibías
los afectos que manaban
de sus hondos simpatías.

Y los ves siempre apiñados
de tu imagen en redor,
escuchando embelesados
los loores encantados
del ministro del Señor.

Y nunca tan buenos fuimos
ni tan hermanos nos vimos
como al mirarte de hinojos,
si hechizados recibimos
la mirada de tus ojos.

No escondas, pues, esa faz
que tanto nos emociona.
Tú, de Cáceres Patrona,
ruega por Cáceres, y haz
que hallemos en tu corona
el reinado de la paz.

LORENZO LÓPEZ CRUZ

(Del libro «De la tierra y del cielo»).

Tanto el infierno debe ser más res-
petuoso cuanto el superior sea más bon-
doso.

Inventario de la Parroquia en 1673

(Continuación)

Item otro tafetán negro doble que dió Alonso Tostado, que sólo sirve para la ceremonia de la Cruz el Viernes Santo.

Item diez y nueve tafetanes de cálices blancos, negros, colorados y de damasco, porque aunque por el inventario viejo parece que había veintiseis, los siete se han consumido por estar algunos muy viejos y no estar decentes para servir.

Aras.—Item ocho aras, porque aunque eran diez, las dos se quebraron y se sumieron por no servir.

Corporales.—Item doce pares de corporales. Había por el inventario antiguo diez y ocho. Los seis se han consumido por viejos.

Misales.—Item siete Misales que sirven. Había diez, los tres se han consumido por estar muy viejos y rotos y no estar para servir.

Manuales.—Item cuatro Manuales, los dos nuevos y los dos viejos, uno nuevo dió el Licenciado Frutos. Y otro que pareció y se había perdido.

Breviarios.—Item un breviario viejo. Otros que había los han llevado de la Iglesia.

Madera.—Item los cajones que están enfrente de la puerta de la sacristía, tiene tres cada uno y otro a el lado de la ventana, una mesa larga para el vestuario, un cancel, un ropero viejo a donde están los cálices, dos alacenas con sus puertas, otra alta con su puerta, otra pequeña, otra pequeña a donde están los santos oleos, item dos bancos que arriman a la teja y capillas de la Esclarecida y S. Juan, un facistol nuevo alto en el coro bajo; hizolo la Iglesia con un escudo Car ajal y no dieron nada para él. Hizolo Benito Flores. Cuatro bancos de respaldo con sus bolillos que están en el coro bajo y silla alta de el preste, con las armas de Santiago, cuatro bancos largos viejos en el coro alto, dos bancos largos nuevos en la Iglesia. Hizolos el Licen-

ciado García Sánchez, un banco de nogal de dos tablas para los sermones, dos bancos de respaldo nuevos con las armas de Santiago que dió el licenciado Jerónimo Rubio, Cura que fué de esta Iglesia. Dos juegos de hacheros para cinco hachas cada uno, altos para los entierros, otro facistol viejo grande en el coro alto, y cuatro cetros, seis atriles, en todos los altares su cruz verde.

(Continuará).

Movimiento parroquial

BAUTIZADOS

☞ Día 15.—Luis González Javato, de Florentino y Natividad; Pablo Barrantes Cortés, de Luis y Juana; Ignacio Bazaga Luengo, de Francisco y Fernanda.

CASADOS

☞ Día 15.—Justo Santano Montero y Julia Llanos Mozo.

DIFUNTOS

☞ Día 19.—Juana Rosado Rodríguez de 32 meses, hija de Lorenzo y Josefa.

Cultos de la semana

Hoy, domingo, la Misa rezada a las ocho y la parroquial a las nueve. Por la tarde el ejercicio vespertino a las ocho.

En los demás días las Misas a las siete y media y a las ocho y media, y por las tardes el ejercicio con Rosario, meditación y exposición menor, a las ocho.

El jueves la comunión de los coros eucarísticos en las dos Misas, y por la tarde a las ocho la Hora Santa.

El viernes la comunión de los devotos de Jesús en ambas Misas y por la tarde a las ocho Rosario, Vía-Crucis, Adoración de las cinco Llagas, plática, exposición y Miserere.

El sábado a las ocho de la tarde, la Salutación a la Santísima Virgen de Guadalupe.

Cáceres.—Tipografía «Extremadura».